

PREGON  
 DE LA FIESTA DE LAS NIEVES

---

Distinguidos oyentes: Siento una gran satisfacción, un íntimo regocijo al encontrarme de nuevo entre los vecinos de esta querida villa de Agaete. El motivo de mi presencia aquí es el haber recibido y aceptado el honroso encargo de realizar el "pregón" de las fiestas de Las Nieves correspondientes a este año: Difícil cometido, en verdad, pero contraído el compromiso, he de empezar.

En primer lugar, ¿qué es una fiesta?, ¿por qué y para qué se reúnen las personas para la celebración en una fecha determinada? Son tantos los motivos, los fines, los objetivos: Se rinde culto a Dios y a la Reina de los Cielos; se toma un merecido descanso en el perpetuo quehacer para recomenzar luego con nuevos bríos y esperanzas; se reúnen una vez más familias y amistades, suscitando viejos recuerdos, renovando viejos afectos y relaciones; se engalanan los pequeños y los mayores con nuevos vestidos de estreno; se barre, limpia y acicala el pueblo, a tono con la solemnidad; por unos días se olvidan trabajos, pesadumbres y sufrimientos, y nos entregamos a la alegría, la música, el baile... ¿Para qué seguir? No podemos imaginar un pueblo sin fiestas. Son un alto en el trabajo, una distracción, un recreo, y de una necesidad imprescindible. Y Agaete, es cosa sabida, sabe celebrar sus fiestas.

Digamos ahora algo del pueblo. La actual villa de Agaete tiene un noble origen. Comenzó con el establecimiento en el lugar llamado entonces "Lagete" o Gaete de una "Torre" o fuerte por el que más tarde fue Adelantado de la isla de Tenerife, D. Alonso Fernández de Lugo. Con este egregio personaje comienza la devoción a la Virgen de las Nieves, ya que al llevarse el Adelantado la primitiva imagen, otro ilustre vecino

no de la localidad, Antón Cerezo el Viejo, mandó traer de Flandes la actual "imagen de pincel" junto con las conocidas tablas flamencas de inapreciable valor pictórico, tanto que alguien ha llegado a creerlas salidas de las manos de los hermanos Van Eyck, y que se conservan en perfecto estado en la iglesia parroquial de la Villa.

El poblado primitivo ha ido evolucionando a través de cuatro largos siglos. Ultimamente hemos sido testigos de ciertas mejoras y obras.: La construcción de lo que algún guasón llamó la "muralla china" de Los Chorros,; el grupo escolar; una nueva calle o carretera por Las Peñas, que amplía el pueblo y facilita el tráfico; el establecimiento a domicilio de agua para el abasto público; la adquisición del Huerto de las Flores y su conversión en parque público; el remozamiento y blanqueo del caserío, dándole un nuevo aspecto simpático y atractivo.

Y al hablar de Agaete me vienen a las mientes recuerdos de cosas y personas. Muchas de estas no pertenecen ya a nuestro mundo. Otras son aún nuestros compañeros de andadura; y recuerdo con especial afecto y orgullo a tantos que fueron mis alumnos y hoy viven en modesto bienestar y con dignidad, habiendo algunos que han llegado incluso a lejanas urbes a mostrar o desarrollar especiales aptitudes o capacidades.

Recuerdo con emoción los toponímicos de resonancia aborígen: Guayedra, Maninidra, Adargoma, Tirma, Tamadaba..., o los otros no menos sonoros, de origen castellano y no menos grato recuerdo: El Risco, El Hornillo, los Molinos, Montaña Gorda, El Sao, El Valle con sus ricos y variados cultivos, con su fuente medicinal de Los Berrazales, que lo mismo calma la sed, que cura el reuma, la anemia, el hígado o los riñones; las visitas a las cuevas y necrópolis de los primitivos canarios; las maravillosas puestas de sol; su magnífico pinar; el mar que

vive en admirable simbiosis con la cumbre y proporciona alimento y riqueza a uno de sus barrios mas representativos. Según referencias existe un proyecto de funicular a la cumbre y de un muelle que facilite un más amplio contacto con el exterior y el desarrollò turístico que se merece. Que Dios ayude a los hombres que rigen los destinos de la villa a convertir en realidades estos bellos proyectos.

La fiesta se avecina. La bandera está izada en su mástil hace una semana. Torrentes de peregrinosllegarán al pueblo a ver la Virgen y a celebrar la fiesta. Una vez más contemplaremos emocionados el baile de la Rama, la Retreta, los papahuevos, la traca, los reyunos acompañando la sagrada imagen. Desde aquí me corresponde declarar que la fiesta está abierta. Por plazas, calles y caminos volverán a sonar músicas y gitos alegres, redoble de tambores, los vítores de pescadores enronquecidos...Durante estos días nos vamos a permitir el lujo de divert+ tirnos ynada más.Es la fiesta de las Nieves.

De una manera especial, Agaete invita a los forasteros. Ellos serán espectadores y colaboradores de los festejos. Las gentes de la Villa, hidalgas y hospitalarias, les invitan y agradecen su asistencia. Que se diviertan mucho , y a todos gra cias por la atención prestada.